

Yaacob Oved

**EL ANARQUISMO
EN EL MOVIMIENTO
DE LOS KIBUTZ**



El movimiento de los kibutz en Israel no forma parte del campo anarquista y sus diversas corrientes. Varios de sus elementos centrales, como su vínculo integral con el Estado judío y el sionismo, su lealtad al Estado de Israel, el número de sus miembros que se unen a las fuerzas de seguridad y a las Fuerzas de Defensa de Israel, y sus actividades y participan en partidos políticos, todo esto, claramente lo diferencian de cualquier marco anarquista pasado o presente. Por otro lado, el movimiento anarquista y sus diversas corrientes nunca han percibido al movimiento kibutz como un socio en sus creencias y luchas. Y, sin embargo, el movimiento kibutz es especial porque los elementos anarquistas y sus fuentes de inspiración han aparecido en varias etapas de su historia, algunas de las cuales incluso existen en la actualidad.

Yaacov Oved

ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO DE LOS KIBUTZ

Este texto está tomado de "KIBUTZ TRENDS" N°. 38, de verano del 2000, publicado por Yad Tabenkin, del Centro de Investigación y Documentación del Movimiento Kibutz, Ramat Efal, Israel.

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

El movimiento de los kibutz en Israel no es parte del campo anarquista y sus diversas corrientes [\[1\]](#). Varios de sus elementos centrales, como su vínculo integral con el Estado judío y el sionismo, su lealtad al Estado de Israel, el número de sus miembros que se unen a las fuerzas de seguridad y a las Fuerza de Defensa de Israel, y sus actividades y participación en partidos políticos, todo esto, claramente lo diferencian de cualquier marco anarquista pasado o presente. Por otro lado, el movimiento anarquista y sus diversas corrientes nunca han percibido al movimiento kibutz como un socio en sus creencias y luchas. Y, sin embargo, el movimiento kibutz es especial porque los elementos anarquistas y sus fuentes de inspiración han aparecido en varias etapas de su historia, algunas de las cuales incluso existen hoy

La literatura anarquista era bastante común entre los miembros fundadores del movimiento kibutz que tenían una educación teórica socialista. Entre los filósofos anarquistas que tuvieron una influencia directa en estos círculos destacaron Peter Kropotkin y Gustav Landauer.

La doctrina de Kropotkin, quien a fines del siglo XIX formuló de manera integral la teoría anarco-comunista, influyó en la adopción de los principios de la comuna en el primer kvutzot durante los años que precedieron a la Primera Guerra Mundial (durante la Primera Aliya u ola de inmigración). El hombre que trajo las teorías de

Kropotkin a la atención de los miembros de los kvutzot, fue Joseph Trumpeldor, una de las principales figuras de la generación fundadora del movimiento obrero en lo que entonces era Palestina. Nació en Rusia, sirvió como oficial en el ejército ruso y perdió un brazo en la guerra entre Rusia y Japón. Como estudiante en la Universidad de San Petersburgo, se familiarizó con las teorías socialistas y anarco-comunistas y fue influenciado por ellas, e incluso declaró: "Soy anarcocomunista y sionista". En los años 1908-1909 formuló una teoría y un programa para el establecimiento de grupos comunales en el espíritu anarco-comunista de Kropotkin, y escribió sobre esto a sus amigos que ya estaban en Palestina. Trumpeldor mismo fue a Palestina, trayendo con él las ideas de Kropotkin a la naciente realidad de los primeros kibutz y kvutza.

Entre los inmigrantes que fueron a Palestina después de la Primera Guerra Mundial, hubo un gran interés en las ideas anarco-comunistas de Kropotkin. Podemos aprender algo de este interés en el hecho de que en 1921 un artículo de Kropotkin titulado "Comunismo anarquista" fue traducido al hebreo y apareció en la *Antología Maabarot 3* (1920), publicado por el partido de los trabajadores Hapoel Hatzair. La misma antología contenía un ensayo sobre Kropotkin y su doctrina anarco-comunista de Haim Arlorzorov, miembro del liderazgo joven y educado de este movimiento. Aunque no era miembro de kibutz, estaba cerca del movimiento y atribuía gran importancia al estilo de vida del kibutz en la configuración de formas de construir una nueva sociedad en Palestina. Escribió: "Mientras nuestra organización de la sociedad esté bajo el yugo del gobierno, será diferente en la sociedad futura en la que 'La Alianza

Libre' será la base principal para la formación de los kibutz. La unidad de estos kibutz será la comuna.

Estas palabras fueron escritas en el momento en que los primeros kibutz se formaban en Palestina y expresaban el espíritu de los tiempos. Otra prueba de esto es que uno de los primeros libros traducidos al hebreo y distribuido en Palestina en 1923 fue "El apoyo mutuo" de Kropotkin, y algún tiempo después se publicó otra de sus obras, "La revolución francesa". En ese momento había un cierto atractivo en las ideas de Kropotkin sobre el dominio de la ayuda mutua, la combinación de pueblo y ciudad, agricultura e industria y el establecimiento de una red de nuevas comunidades conectadas federativamente, todas las cuales encontraron una expresión sólida en las teorías de "la gran kvutza" que debía reemplazar la pequeña e íntima kvutza con el inicio de la gran ola de inmigración que se produjo a raíz de la Primera Guerra Mundial. Entre los padres fundadores del movimiento kibutziano, para quienes el anarcocomunismo fue una fuente de inspiración, se encontraba Yitzhak Tabenkin, el líder espiritual del movimiento Kibutz Hameuhad, que en los años anteriores al Estado fue la mayor corriente de kibutz.

Las opiniones de Tabenkin eran cercanas al anarcocomunismo y criticaba el anarquismo individualista que no veía la base humana de la vida social en la comuna. Las reservas con respecto al gobierno eran extraordinarias entre los socialistas no anarquistas. Tabenkin era ambivalente en este tema, ya que si bien reconoció el peligro del gobierno político, también era consciente de la necesidad del

movimiento obrero de utilizar las instituciones estatales. No concibió el Estado como una etapa que puede saltarse o negarse en una acción única. Él veía al Estado como una herramienta necesaria pero peligrosa para alcanzar los objetivos sionistas-socialistas. Tabenkin creía que las condiciones especiales del movimiento obrero en Palestina y el pueblo judío brindaban la oportunidad de lograr una sociedad sin la necesidad de intervención gubernamental, por lo tanto, su oposición al gobierno no tenía un significado anarquista. En numerosas ocasiones en sus conferencias enfatizó que no era un anarquista, aunque admiraba mucho la contribución del anarquismo a la filosofía socialista, particularmente a la moral social y su enfoque crítico de la burocracia y el gobierno político. Admitió que "simpatizo con el anarquismo. Soy consciente de lo que es revolucionario en el anarquismo y lo que es ético en él". Con frecuencia declaró categóricamente en sus conferencias en seminarios que "debemos familiarizarnos con los puntos principales del pensamiento anarquista, ya que puede enriquecer nuestro pensamiento revolucionario", particularmente de la moral social y su enfoque crítico de la burocracia y el gobierno político.

En la década de 1920, se abrió un nuevo canal de influencia anarquista con la penetración de las ideas de Gustav Landauer en ciertos círculos de quienes se dedican a construir kibutz. El hombre responsable de llevar esta influencia a Palestina desde Europa era un amigo cercano de Landauer, Martin Buber, quien tenía una profunda afinidad filosófica con el anarquismo, especialmente con sus aspectos mesiánicos y la teoría del individuo en la sociedad, aunque él es difícil de definir como anarquista en el sentido aceptado del término. Poco tiempo después del asesinato de Landauer en 1919, Buber lo elogió en una conferencia de Hapoel Hatzair celebrada en Praga en 1920 llamándolo "el rector del espíritu secreto" y "el líder

designado del nuevo judaísmo". Continuó diciendo: "La idea de Landauer fue nuestra idea. Esto es un reconocimiento del hecho de que lo principal no es un cambio de orden e instituciones, sino una revolución en la vida del hombre y las relaciones entre el hombre y su prójimo... y de acuerdo con esta idea, Landauer debía haber participado en la construcción de una nueva tierra y una nueva sociedad como guía y mentor". A D Gordon, el "gran anciano" de los jóvenes pioneros, asistió a la misma conferencia y encontró afinidad con las ideas de Landauer, tanto que llevó las obras de Landauer a Palestina con él.

En una conferencia de 1919 celebrada en Munich sobre la cuestión del acuerdo cooperativo en Palestina, Landauer planteó una serie de ideas sobre el carácter descentralizado de este tipo de acuerdo. En la conferencia, debía haber propuesto un programa para la construcción social de Eretz Israel empleando comunidades y federación. Desafortunadamente, no participó en la conferencia ya que fue brutalmente asesinado el 2 de mayo de 1919.

También podemos aprender algo de la influencia de Landauer en los círculos juveniles alemanes a partir de la biografía de Gershom Scholem. En las memorias de su juventud (*De Berlín a Jerusalén*), Scholem escribe: "El libro de Gustav Landauer, 'Aufruf zum Sozialismus' (*Un llamado al socialismo*), dejó una profunda impresión no solo en mí, sino también en un pequeño número de jóvenes. Sionistas", y que "Landauer dio una gran conferencia en los círculos sionistas e influyó en ellos..." y enfatiza que "la percepción social y

moral de anarquistas como Tolstoi y Landauer fue de inestimable importancia en la construcción de la nueva vida en Eretz Israel".

La influencia de Landauer se sintió por primera vez entre los miembros del movimiento juvenil Hashomer Hatzair que habían emigrado a Palestina y vivían como una comunidad cooperativa en Bitaniya Illit. La interpretación especial dada al concepto de Landauer y Buber fue en el intento de construir una nueva comunidad por parte de jóvenes que habían sido educados en el movimiento juvenil y se habían rebelado contra la sociedad capitalista moderna. Y, de hecho, el objetivo principal del deseo de los grupos de inmigrantes de Hashomer Hatzair era establecer "una comunidad anárquica", como Meir Yaari, uno de los padres fundadores del movimiento y guías espirituales centrales, escribió en una carta a sus camaradas en 1920. En un artículo que publicó en el periódico *Hapoel Hatzair* el 28 de enero de 1921, explicó la singularidad e identidad de Hashomer Hatzair al enfatizar su cohesión como comunidad y afirmó que "nuestras comunidades no toleran el gobierno; están formando un tejido anárquico por su libre unión".

El cambio del espíritu del anarquismo a la institucionalización del movimiento se produjo en la conferencia Hashomer Hatzair celebrada en el Kibutz Beit Alpha en 1924, donde en su discurso de apertura, Meir Yaari habló sobre el anarco-comunismo de Kropotkin y Landauer, alegando que estas teorías ya no eran adecuadas para el movimiento. Se opuso a la propuesta de llamar a la federación de Hashomer Hatzair "anarquismo comunitario", y en contraste con sus

reservas sobre el anarquismo, habló en de forma positiva sobre el marxismo, estableciendo así la dirección del movimiento hacia su próximo futuro.

Mucho más tarde, en un seminario ideológico celebrado en 1940, Yaari miró a los primeros grupos de 1918 y admitió categóricamente que "Entonces éramos lo que se conoce como anarquistas, creíamos en el establecimiento de una nueva sociedad en Eretz Israel, vivíamos en un tiempo de grandes esperanzas y sueños... Creíamos en un prototipo de sociedad futura en la que la vida del individuo estaría libre de coerción, mientras era autónoma". Confirmó que "el camino de Hashomer Hatzair al kibutz era anarquista... pero cuando fundamos el movimiento Kibutz Haartz y hubo que formular su plataforma ideológica, tuvimos que hacer un arado profundo para poder rehabilitar completamente el término "política". Porque había desprecio hacia los partidos en el movimiento que derivaba de una cosmovisión anarcosindicalista..."

Es interesante notar que en el otoño de su vida Yaari refutó estas evaluaciones de los movimientos anarquistas de los movimientos Hashomer Hatzair. Dijo esto en una entrevista con Abraham Yasur celebrada en 1978. Yasur preguntó: "¿Podría la percepción del kibutz durante su período comunitario definirse como anárquica?" A lo que Yaari respondió: "Hoy, en cualquier caso, no lo definiría como anarquismo". Cuando Yasur le preguntó si estaba al tanto de las ideas anarquistas que prevalecían en los primeros días del kibutz, respondió: "Hubo algunas como esas, pero no se realizaron en ninguna parte..." y agregó: "¿Por qué necesitamos buscar ideas de

otras fuentes? Lo nuestro fue original y también se derivó de la intuición y la experiencia".

Desde los años treinta en adelante, los años de construcción y expansión del movimiento kibutziano en Eretz Israel y la Diáspora, las teorías socialistas-marxistas se fortalecieron y la influencia del anarquismo se desvaneció. Durante esos años, el movimiento del kibutz experimentó serios cambios estructurales. El período de experimentación terminó y comenzó un proceso de institucionalización y participación política que involucró a todas las partes del movimiento.

Entre 1937 y 1939, durante la Guerra Civil española, se formó un pequeño grupo de jóvenes del movimiento kibutz y fuera de él, que se llamaron a sí mismos Los socialistas libres. El grupo publicó una hoja en la que imprimieron extractos de las obras de los anarquistas clásicos junto con información actual sobre la posición de los republicanos y las milicias anarquistas contra los fascistas en España. El líder espiritual del grupo era miembro del Kibutz Afikim, Yitzhak Tavori (1913-1944). Tavori también publicó artículos en el boletín del Kibutz Afikim sobre eventos históricos de la historia del anarquismo. Pero este fue solo un episodio aislado que no tuvo continuación.

Durante la Segunda Guerra Mundial y los primeros años del establecimiento del Estado de Israel, el movimiento kibutz no tuvo ningún vínculo con el anarquismo. Se invirtió esfuerzo físico y mental en consolidar los asentamientos y absorber a los nuevos inmigrantes

que llegaron a Israel en ese momento. Los primeros brotes de interés en el anarquismo comenzaron a reaparecer en los años 60. Este interés estaba vinculado con el nuevo interés en Martin Buber y su influencia, que también condujo a un renovado interés en Gustav Landauer.

Una expresión firme de la influencia de Buber y Landauer en el movimiento de kibutz se puede encontrar en los temas de "Shdemot", el diario de los círculos jóvenes del movimiento Ihud Hakvutzot Veba-kibutzim. En el volumen 11-12, publicado en noviembre de 1963, la sección "Personalidades" se dedicó a Gustav Landauer. Contenía artículos sobre la personalidad y las teorías de Landauer y también extractos de su libro, *A Call for Socialism*. En el editorial del número, los editores escribieron: "Entre los muchos tipos que se hacen llamar socialistas, Gustav Landauer pertenece a la corriente más pura del socialismo utópico que aspiraba a comenzar a construir una nueva sociedad y una nueva vida desde abajo hacia arriba educando individuos y estableciendo pequeñas células de personas que habían elegido este camino por libre elección y conciencia... Se puede decir que en sus libros y palabras, Landauer dio la expresión más clara y fuerte en las últimas generaciones a esta corriente, que tuvo una gran influencia en el kvutza y el kibutz.

Recientemente, en el contexto de la desilusión con las teorías marxistas y su realización en los regímenes totalitarios, ha comenzado un cambio con respecto al anarquismo en los círculos intelectuales de los movimientos de kibutz. Hay una tendencia a señalar fuentes de influencia anarquista en varios libros que han

aparecido desde los años 80. Digno de mención son el libro sobre Gustav Landauer, *Escritos y correspondencia* (1982), editado por Avraham Yasur; *Tendencias en el socialismo del kibutz* (1989) de Rosner, Shor, Chisik y Ovnat, en el que se dedica un capítulo a influencias anarquistas; *Una antología de anarquistas judíos* (Bernard Lazare, Gustav Landauer y Erich Muhsam), editado por Yaacov Goren y Haim Seeligman (1997); y *The Kibutz is Dead, Long Live The Kibutz* (1996) (El kibutz ha muerto. Larga vida al kibutz), de Eliahu Regev del Kibutz Baram, en el que el autor declara su actitud positiva hacia el pensamiento anarquista.

Tres reuniones en el taller de discusión sobre el anarquismo y el kibutz celebrado por Yad Tabenkin en el invierno de 1997-1998 dan testimonio de la tendencia existente en el círculo de intelectuales preocupados por la superficialidad del pensamiento social en el movimiento kibutz, que busca nuevas fuentes de inspiración, incluidas las anarquistas. Lo siguiente son extractos de lo que se dijo en los talleres:

Haim Seeligman, uno de los iniciadores de los talleres, dijo en su discurso de apertura: "Nosotros, en el movimiento del kibutz, estamos actualmente en una situación en la que debemos encontrar nuevas soluciones a una larga línea de problemas internos y externos... Hay, en el vasto tesoro de filósofos como Gustav Landauer, Bernard Lazare, Kropotkin y Paul Goodman, elementos filosóficos que pueden ayudarnos a avanzar en nuestro pensamiento. Cuando el movimiento está en un proceso de cambio... debemos permitir que se llene el

vacío con nuevos contenidos constructivos. En el anarquismo, como en el pensamiento utópico, podemos encontrar tales contenidos constructivos".

Muki Tsur, uno de los pensadores más prominentes de los movimientos kibutz, planteó una serie de preguntas durante la discusión: "¿Es posible y necesario tener necesidad de una tradición de filosofía anarquista para determinar las direcciones futuras de pensamiento para el kibutz? ¿Es posible curar algunas de las enfermedades de hoy usando las herramientas del anarquismo? ¿Podemos usarlas para crear algún tipo de proceso de renovación para el kibutz? ¿Hay espacio para un encuentro con experimentos anarquistas que se relacionen con el Estado con el escepticismo apropiado, sin creer que en virtud de un colapso, la salvación seguirá?"

La pregunta es: ¿Qué se puede transmitir de la tradición anarquista al kibutz multigeneracional y al kibutz socialmente involucrado? En este contexto, Tsur enfatizó que "por un lado, el anarquismo tiene orígenes libertarios, mientras que por otro tiene orígenes comunitarios... a lo largo de la historia del movimiento del kibutz, hemos recurrido a ambos".

He presentado una revisión histórica que indica varias etapas en la relación del anarquismo con el movimiento kibutz:

Etapa 1: hasta 1925, la etapa experimental inicial en la que prevalecían las influencias anarquistas.

Etapa 2: 1925 a 1965, Movimiento e institucionalización del partido, en la que hubo una negación completa del anarquismo.

Etapa 3: a partir de los años 60, durante la cual se observó una renovación de los lazos con Buber, Landauer y el anarquismo comunal.

La revisión histórica señala los continuos lazos con el anarquismo en el movimiento del kibutz, que a pesar de los cambios en el flujo y reflujo, deberían haber despertado interés en la investigación sobre los orígenes de este fenómeno. Cabe señalar, lamentablemente, que aún no se han realizado estudios de este tipo. [\[2\]](#)

[1] Deseo agradecer a Ruth Sobol y Yad Tabenkin por su amable autorización para volver a publicar este artículo.

[2] Este artículo, se publicó en la revista *KIBUTZ TRENDS* N°. 38, de verano del 2000. El libro de James Horrox, *A living revolution* (Una revolución viva), que trata el tema del anarquismo y el kibutz, se publicó en 2009, puede haber significado el punto de inflexión deseado por Oved. (N. del T.)]